

Nota de clase

Biopolítica, Biopoder y Bioeconomía en la educación: Lógicas neoliberales para mantener la desigualdad.

Biopolitics, Biopower and Bioeconomy in education: Neoliberal logics to maintain inequality.

Sandra Moreno-Correa^{1,a,b}, Mauro Cerbino^{2,c}

1. Odontóloga, Magíster en Ciencias Biomédicas, Estudiante de Doctorado en Educación, Profesora Departamento de Ciencias Básicas de la Salud.
 2. Doctor en Antropología Urbana, Profesor de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) Ecuador.
- a. Facultad de Ciencias de la Salud, Pontificia Universidad Javeriana Cali (Colombia).
b. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Universidad San Buenaventura Cali (Colombia).
c. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Ecuador (Ecuador).

CORRESPONDENCIA

Sandra Moreno Correa
ORCID ID <https://orcid.org/0000-0003-1435-614X>
Pontificia Universidad Javeriana Cali (Colombia)
E-mail: smmoreno@javerianacali.edu.co

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores del artículo hacen constar que no existe, de manera directa o indirecta, ningún tipo de conflicto de intereses que pueda poner en peligro la validez de lo comunicado.

RECIBIDO: 24 de junio de 2024.

ACEPTADO: 30 de junio de 2024.

RESUMEN

La Bioeconomía y el Biocapitalismo son formas propias del modelo neoliberal para ejercer poder y control social sobre la acumulación de capital en la vida de las personas, por lo que su influencia en la educación conlleva a la mercantilización de la misma y a que el único fin sea formar productos útiles para el mercado laboral, razón por la que la oferta de carreras que favorecen esta generación y acumulación de capital sea la más amplia y goce de mayor prestigio y publicidad. El mecanismo a través del cual se logra el propósito de la bioeconomía es el capitalismo académico, reflejado en las políticas del Banco Mundial y de la OCDE, la implementación de las competencias en la educación, evaluación por competencias y resultados de aprendizaje, la educación virtual, las escuelas sin aulas, el emprendimiento educativo, etc. Lo anterior, pone de manifiesto la importancia que se da a la necesidad de que los individuos transcurran rápidamente por el proceso de formación, siendo esta transformada en una instrucción técnica para generar profesionales entrenados en el hacer y en generar capital que usualmente va a terminar siendo acumulado en aquellos que ejercen el poder.

Palabras clave: Biopolítica, bioeconomía, biocapitalismo, capitalismo académico, capitalismo cognitivo.

ABSTRACT

The Bioeconomy and Biocapitalism are forms of the neoliberal model to exercise power and social control over the accumulation of capital in people's lives, so their influence on education leads to the commodification of it and that the only purpose is form useful products for the labor market, which is why the offer of careers that favor this generation and accumulation of capital is the widest and enjoys the greatest prestige and publicity. The mechanism through which the purpose of the bioeconomy is achieved is academic capitalism, reflected in the policies of the World Bank and the OECD, the implementation of competencies in education, assessment by competencies and learning outcomes, virtual education, schools without classrooms, educational entrepreneurship, etc. The foregoing highlights the importance given to the need for individuals to go quickly through the training process, being this transformed into a technical instruction to generate professionals trained in doing and in generating capital that will usually end up being accumulated in those who exercise power.

Key words: Biopolitics, bioeconomy, biocapitalism, academic capitalism, cognitive capitalism.

Moreno-Correa S, Cerbino M. Biopolítica, Biopoder y Bioeconomía en la educación: Lógicas neoliberales para mantener la desigualdad. *Salutem Scientia Spiritus* 2024; 10(3):95-100.



La Revista *Salutem Scientia Spiritus* usa la licencia Creative Commons de Atribución - No comercial - Sin derivar:

Los textos de la revista son posibles de ser descargados en versión PDF siempre que sea reconocida la autoría y el texto no tenga modificaciones de ningún tipo.

INTRODUCCIÓN

Roberto Esposito desarrolla el término Biopolítica, en su libro BIOS,¹ en el que explica que este concepto ha sido desarrollado en tres bloques diferenciados y sucesivos: organicista, antropológico y naturalista. El primer bloque lo presenta Rudolph Kjellen, en 1905, quien concibe al Estado como “forma viviente” de la que necesariamente depende la sociedad, lo que hace imposible superar el Estado de naturaleza de Hobbes. Posteriormente, el Barón Jacob von Uexküll, publicó el ensayo “Biología Estatal”, en el que compara al estado con un cuerpo unido por la relación armónica entre sus órganos, muy similar a la postura de Kjellen pero aplicándolo directamente al Estado Alemán, en donde la Patología, (amenazas internas y externas), adquiere más importancia que la fisiología y la anatomía de ese cuerpo. Es pues, la antesala a la política de higiene racial, antisemitismo y eugenesia del Nazismo Alemán.

En la década de los sesenta, teniendo en cuenta el fracaso de la apuesta Nazi, los autores retomaron el término biopolítica con un enfoque antropológico y humanista, en el cual se explica a la Biopolítica como una práctica que rige la vida del hombre. Esto evidenció una dificultad para definir el término y hacer una adecuada elaboración conceptual, por lo que en 1973 se retoma nuevamente el análisis y varios autores optaron por un enfoque naturalista para explicarla: el comportamiento político se guía en el bios y el bios es aquello que conecta los humanos con la naturaleza, por lo que la única política posible es aquella inscrita en nuestro código natural.

Sin embargo, pese a estos abordajes previos, el término Biopolítica adquiere más fuerza a mediados de la década de los setenta, cuando es mencionado por Foucault. Bajo su óptica, la Biopolítica es una forma de ejercer poder sobre la vida de las personas y de las poblaciones, denominándolo Biopoder. Este Biopoder o forma de ejercer la dominación,² ocurre en diferentes escenarios e instituciones a partir de la gubernamentalidad, que para el autor se constituye en una serie de reflexiones, estrategias, y técnicas disciplinares para gobernar las acciones, los saberes, las prácticas y la subjetividad.³ Una de estas instituciones donde se ejerce el Biopoder es la escuela, concebida por el autor como un espacio de clausura diseñado para mantener el control, la vigilancia y el poder sobre la vida y los cuerpos a través de la rigidez de los currículos, la sobre carga de contenidos, las evaluaciones sumativas, que no son más que dispositivos que clasifican, objetivizan e individualizan a los sujetos, imponiendo sobre ellos el poder disciplinario, la sanción y el castigo por una falta que no se ha cometido.⁴

Ahora bien, si la educación es un escenario para ejercer control y poder, como lo afirma Foucault, ¿de qué manera los intereses económicos de los gobiernos y el modelo capitalista influyen en

la gestión de la educación con el fin de ejercer control sobre la vida y los cuerpos? El presente artículo, pretende dar respuesta a este interrogante tomando como referencia los conceptos de Bioeconomía, Biocapitalismo y capitalismo académico.

BIOECONOMÍA Y BIOCAPITALISMO EN LA EDUCACIÓN

La Bioeconomía o Biocapitalismo, son términos definidos por Andrea Fumagalli en 2010,⁵ como la búsqueda de la valorización económica de las vidas, es decir, la forma de ejercer poder sobre la acumulación de capital en la vida de los seres humanos, una nueva forma de control social a través de la desmesura de la productividad individual del capital, y la alteración del cuerpo, espacio y tiempo, a partir, por ejemplo, del aumento del tiempo de trabajo, aumento en edad de jubilación y los derechos de propiedad intelectual.

En ese sentido, la educación se ha ido orientando hacia la formación para el trabajo y para el mercado, de tal manera que sus productos, (egresados), logren incorporarse al sistema empresarial como agentes dóciles pero entrenados para obtener rentabilidad, cumplir metas específicas y mantenerse anclados a una dinámica en la que el trabajo se convierte en la razón y en el centro de la vida. Este poder sobre los cuerpos, se hace en pro de alimentar el capitalismo a través de convertir la educación y la propiedad intelectual en un medio para la adquisición de la renta.

Es evidente que estos procesos de control social o Bioeconomía se han venido instaurando de forma paulatina e inician con el surgimiento del neoliberalismo (neoconservatismo), que le pone fin al estado de bienestar de Keynes, donde la educación deja de ser un derecho que debería garantizar el Estado, para ser un servicio público al que solo pueden acceder quienes tienen el dinero para pagar por el mismo o quienes puedan endeudarse con el sistema financiero, alimentándolo cada vez más.⁶

El neoliberalismo es mucho más que un sistema económico y político, si así fuese, cambiarlo o suprimirlo resultaría muy fácil. Según Laval y Dardot, 2018, “El neoliberalismo incluye hechos sociales, movimientos históricos y procesos profundos y de larga duración que transforman la sociedad y al ser humano”.⁷

Bentham, citado por Laval y Dardot,⁷ definió una figura del hombre en el siglo XVII, un hombre de cálculo que se deja gobernar por todo aquello que sea de su interés, es el que se conoce como “*homo economicus*” y que cimentó las bases del capitalismo. Posteriormente, el liberalismo del siglo XIX empieza a presentar fracturas por alteraciones en el orden social y el auge de los totalitarismos, lo que dio paso a plantear en el siglo XX la necesidad de proponer un liberalismo renovado, allí surge el neoliberalismo que impone un orden de mercado estructurado que establece un

marco político.⁸ Este liberalismo reinventado no modifica ni cambia al hombre económico, este continúa existiendo, pues los discursos económicos son todavía dominantes, pero mientras el hombre económico persiste se ha dado lugar a la invención del “hombre empresarial”, caracterizado por el desequilibrio, el rompimiento de la rutina, el movimiento continuo, la adaptación, la búsqueda del cambio, de la innovación, construyéndose en su subjetividad como un hombre que es empresa de sí mismo, que debe autosuperarse continuamente, que debe competir, que necesita sobresalir y que no tolera el fracaso, muy adherido a los fines y valores empresariales,⁷ que hacen que el individuo planifique su vida con base al mercado, pues el capitalismo lo tienta a consumir cada vez más y a buscar convertirse él mismo en capitalista, por la influencia de las políticas de libre mercado que se establecen en los años ochenta y que requieren más control del intercambio monetario, lo que impone a los gobiernos ese papel de controlador de las competencias, no obstante, lo que sucede en realidad es una colaboración no oficial o encubierta entre los entes reguladores y las grandes empresas, lo que favorece la formación de oligopolios y además la manipulación de las condiciones del mercado para favorecer a estas grandes empresas e influir en la forma como las personas participan y comprenden el mercado haciendo que su mentalidad se ajuste a las dinámicas y prioridades del mismo.

Por otro lado, la competencia está estructurada por el mercado, y al ser un tema de interés para los Estados, estos quedan bajo el poder de los entes financieros favoreciendo con políticas a las empresas a costa de sacrificar las políticas sociales. El neoliberalismo, como ideología opera a nivel moral para influir en la percepción de la responsabilidad individual, es decir, cada individuo es responsable de su propio destino y la sociedad no tiene ninguna implicación, minimizando el papel del Estado social promoviendo la competencia y la libertad, convirtiendo al individuo en un agente racional y calculador que en la esfera laboral busca la eficiencia y el aumento de ganancias a toda costa sin importar la igualdad, la equidad y la seguridad laboral y que queda inmerso en un sistema de autodisciplinamiento que moldea las emociones y controla el deseo y la culpa.

De este modo, el neoliberalismo actúa sobre la subjetividad del sujeto que se autopercebe como un emprendedor, como quien debe tener un autogobierno, lo que le obliga a ser cada vez más productivo y a moverse entre el éxito y el fracaso, asumiendo el fracaso como una consecuencia de sus propios actos y volcando toda su vida al trabajo. Este ethos empresarial que actúan en el sujeto favorece la aparición de síntomas relacionados con el estrés crónico que detona crisis personales de salud y de relaciones con los demás. Por lo anterior, la empresa se convierte en el modelo de subjetivación del sistema neoliberal.⁸

Es por esta influencia del modelo empresarial en la vida de los individuos que la educación se orienta hacia la formación de ese

hombre empresarial, cuyos sueños, propósitos y planes de vida se dirigen a la obtención de capital, sin importar otros aspectos del contexto social, sin darse cuenta de que al buscar su propio capital está aumentando mucho más el capital de quienes controlan el sistema y sacrificando la capacidad de generar un pensamiento crítico y autorreflexivo.

La teoría económica neoclásica, que le otorga el valor económico al utilitarismo de los productos, se ancla perfectamente al modelo neoliberal y explica el panorama educativo a partir de la comprensión de sus tres axiomas: individualismo metodológico, instrumentalismo metodológico y Equilibrio metodológico. El primero de estos, el individualismo metodológico, se cumple en el sistema de admisiones para la educación superior, en el cual, el estudiante de secundaria se constituye en “una rueda del reloj Suizo” que este sistema necesita para la función de la maquinaria, por lo que lo insta a esforzarse para competir y lograr “su cupo” o ingreso a la Universidad (Darwinismo social), lo cual es un mecanismo que mantiene y aumenta la exclusión social pues están más preparados para dicha competencia, aquellos que provienen de las élites y de las escuelas privadas, dotadas de mejor infraestructura, equipos, docentes, etc.

Por otro lado, este estudiante de secundaria y sus padres o acudientes reciben información por parte de los medios, el sistema y los gobiernos, acerca de las carreras en las que hay “más trabajo”, en las que “ganan más dinero”, en las que “hay más oportunidades”, una forma de manipular las mentes, llevándolas a escoger sus preferencias en búsqueda de una mayor utilidad: segundo axioma, instrumentalismo metodológico. Esto impacta en que las preferencias son por lo general, las carreras que se adaptan al sistema sin cuestionarlo. Finalmente, se impone el tercer axioma: Equilibrio metodológico, en el cual la sociedad logra el equilibrio al contar con profesionales útiles para el mercado, para el mantenimiento del capitalismo y se libra de aquellos que pueden cuestionarlo, atacarlo o modificarlo.⁹

Estas teorías neoclásicas responden en parte a la pregunta inicial: ¿De qué manera los intereses económicos de los gobiernos y el modelo capitalista influyen en la gestión de la educación con el fin de ejercer control sobre la vida y los cuerpos? y dicha respuesta se refuerza aún más con las reformas administrativas de la Nueva Gestión pública, que conlleva al desfinanciamiento de la educación pública y a la transformación del gobierno universitario.

EL CAPITALISMO ACADÉMICO Y LA CALIDAD EN LA EDUCACIÓN

Si la Bioeconomía domina las vidas de las personas con el fin de que acumulen el mayor capital posible, en beneficio del sistema, el Capitalismo Académico es la respuesta para comprender el cómo se logra dicho propósito. Las políticas del Banco Mundial

y la OCDE buscan que la Ciencia, Tecnología e Investigación se orienten a resultados productivos y la calidad de la educación se mida en base a las metas de desarrollo económico, lo cual definitivamente introduce la educación al mercado, es la mercantilización de la educación, donde cada vez la Universidad pública pierde financiación del Estado y por ende, debe buscar en las empresas privadas el apoyo que requiere para funcionar, llevando la educación superior a un proceso en el que se entrena a los estudiantes para adquirir las competencias que el mercado necesita, dejando de lado la formación, es por esto, que ocurren cambios en los currículos como la reducción de los tiempos de profesionalización, estimulando la necesidad de formación en posgrado, (especializaciones, maestrías, doctorados), programas que se caracterizan por los altos costos de matrículas, tanto en las Universidades públicas como privadas, y que unidos a la venta de otros servicios educativos (Universidad Emprendedora), se constituyen en ingresos externos para el mantenimiento de las instituciones, conduciendo poco a poco la educación superior pública a la privatización total.¹⁰

Por su parte, el modelo de educación por competencias que se adoptó del sector productivo, con cierta resistencia inicial de los académicos, es el resultado de la mercantilización de la educación y no un modelo pedagógico, sin embargo, se ha mantenido vigente y requiere el diseño de una evaluación por competencias, lo que implica valorar comportamientos y desempeños del estudiante frente a casos reales de ejecución.¹¹

En Colombia, el documento del MEN, generado a partir de las opiniones y análisis de las mesas de trabajo sobre el plan decenal 2006-2016, titulado: “Síntesis de aportes en las Mesas de Trabajo del Plan Decenal “Evaluar es Valorar” El Plan en Acción, 2008 el Año de la Evaluación - Foro Nacional de Educación 2008”, Propone revisar el instrumento de evaluación como una forma de promover acciones de mejoramiento para las instituciones, las estrategias pedagógicas de los docentes y los contenidos de clase, así como una forma justa y equitativa de valorar los aprendizajes respetando la diversidad, analizando si la evaluación se constituye en un instrumento de control y la coherencia de las evaluaciones internas con las externas nacionales e internacionales.¹²

Consideran que la evaluación no debería concentrarse en el aprendizaje de contenidos teóricos, sino más bien buscar una educación útil para la vida y que tenga en cuenta las competencias necesarias para sobresalir en el mundo laboral. Esto es coherente las dinámicas neoliberales de clasificar a los estudiantes de acuerdo a lo que puede hacer y lo que no, dejando a un lado la formación de personas con pensamiento crítico para generar productos útiles al mercado y rentables económicamente

EL CAPITALISMO ACADÉMICO Y CAPITALISMO COGNITIVO

El Capitalismo Académico por las dinámicas previamente expuestas, empieza a asumir al estudiante como un cliente al que se le debe atender con las mismas reglas del mercado y a los profesores como instructores que además de su función de docencia deben cumplir con investigación y tareas administrativas relacionadas con la gestión institucional que está influenciada por las exigencias del Ministerio de Educación que a su vez debe responder a los estándares de calidad en la Educación impuestos por organismos internacionales economicistas, como el Banco mundial o la OCDE, impregnando la educación de signos que usamos frecuentemente en nuestro quehacer, que incluso debemos aplicar en nuestros syllabus, siendo instrumentos del semiocapitalismo sin ser consciente de ello. El semiocapitalismo es una vía a través de la cual opera el capitalismo contemporáneo, ya que el producto económico adquiere un carácter semiótico, pues se utilizan, signos lingüísticos, metáforas, enunciados ambiguos, eufemismos e incluso simulaciones,¹⁰ para convencer a las personas de la necesidad y bondad que tienen las posturas neoliberales. De este modo, la educación se ve impregnada de conceptos empresariales, como las competencias, los resultados de aprendizaje, la calidad, la evaluación de la calidad y la equidad. Estos términos se transforman en verdades incuestionables, en un deber ser que es legitimado por el sistema educativo, el cual, al gozar de un estatus elevado, rara vez es cuestionado por la sociedad.

Otro aspecto importante es el auge de la tecnología y los cambios que adoptamos durante la pandemia, que nos mostraron que la educación a distancia es posible. Esto puso sobre la mesa la discusión de la pertinencia de la presencialidad y se empezó a hablar de las Universidades sin aulas, de que la educación virtual es posible y necesaria. Esta nueva realidad pone en peligro la autonomía universitaria y del docente, pues, según Boaventura de Sousa,¹⁰ es una forma de quitarle el poder del aula al profesor para dejarlo en manos de los administrativos para quienes es más sencillo aplicar el Biocapitalismo y es allí donde empiezan a desaparecer los valores humanistas de la educación superior y se refuerza el concepto de que la felicidad se halla al encontrar la utilidad. Entonces los actores, estudiantes, profesores, administrativos, se convierten en víctimas y victimarios del capitalismo cognitivo al entrar en la búsqueda de esa felicidad, de la promesa del buen futuro, de su independencia y autonomía económica, lo que intensifica la competencia entre ellos.

Los profesores que hacen funciones de docencia, e investigación, han estado inmersos en el capitalismo cognitivo, concepto que cobra importancia en la actual sociedad de la información y del conocimiento, en la cual se genera todo un sistema productivo basado en la inteligencia colectiva y conectada,¹⁸ en la cual los académicos se convierten en “trabajadores cognitivos” o “investigadores cognitivos”, que trabajan horarios extra, en espacios diferentes a su oficina o lugar de trabajo, sin necesidad de tener un jefe o supervisor porque se adquiere la necesidad de producir

conocimiento para adquirir ascensos y ganar capital a través de las publicaciones en las revistas que hoy en día forman parte del oligopolio de la publicación científica. Adicionalmente, al proponer un proyecto de investigación, con la ilusión de su autonomía por plasmar “su propia idea” y formular hipótesis alrededor de la misma, lo que realmente ocurre es una adaptación de su formación, de sus habilidades y de sus ideas a las problemáticas de investigación que proponen las entidades financiadoras y que responden a los intereses del mercado. Por lo tanto, están siendo una rueda más del reloj que funciona guiada por las preferencias establecidas por el equilibrio impuesto por el mercado y la burocracia investigativa, las cuales alteran el espacio-tiempo, a costa de un exceso de trabajo.

CONCLUSIONES

El modelo neoliberal se ha expandido desde los años noventa y ha fortalecido al sistema capitalista. Ha creado al hombre empresarial, responsable de sí mismo y de su propio fracaso, totalmente individualista y competitivo, cuyo sentido de vida se orienta al fortalecimiento del mercado. Para cultivar a ese hombre empresarial, la educación aplica conceptos empresariales como las competencias, la calidad y los resultados de aprendizaje, creando todo un lenguaje que valida los planes educativos, las reformas de los programas y las formas de evaluación, lo que lleva al mantenimiento y fortalecimiento de los gobiernos capitalistas, reduciendo la educación a un medio para alcanzar objetivos económicos

La teoría económica neoclásica impactó en la educación al acabar con el estado de bienestar de Keynes y establecerla como un servicio público, como una fuente para generar capital, lo que abrió las puertas al capitalismo académico, el cual, por un lado, modificó las dinámicas de las universidades convirtiéndolas en “empresas” que se ocupan de la venta de servicios y la búsqueda de financiación externa (Universidad Emprendedora), y por otro lado, bajo la promesa del mejor futuro, estableció la competencia entre los diferentes actores del sistema educativo (estudiantes, profesores, administrativos), lo que se denomina como “capitalismo cognitivo”. Son pues estos procesos una muestra de que la Bioeconomía está presente en el campo de la educación superior, pues el sistema capitalista y el mercado ejercen poder sobre las universidades para favorecer la acumulación de capital humano útil para alimentar el sistema.

El modelo neoliberal se impuso y por el momento no existen modelos que puedan modificarlo o cambiarlo, sin embargo, es importante hacer consciencia de estos fenómenos de poder y control sobre la educación superior para reivindicar nuestro papel y responsabilidad como educadores que más allá de informar, debemos tratar de formar estudiantes críticos que a futuro puedan ser ciudadanos, incluso, probablemente líderes y gobernantes conscientes, responsables. Puede ser una utopía, pero las utopías

se alimentan de la esperanza que aún nos mantiene fuertes en nuestra labor y plan de vida.

AGRADECIMIENTOS:

Los autores agradecen al Doctorado en Educación de la Universidad San Buenaventura Cali (Colombia) por el apoyo brindado para la ejecución y desarrollo del proyecto de tesis doctoral, del cual surge el presente artículo.

REFERENCIAS

1. Esposito R. *Bios: Biopolítica y Filosofía*. 1st ed. Buenos Aires: Editorial Amorrortu; 2006.
2. Foucault M. *La naissance de la médecine sociale*. Segunda conferencia del ciclo publicada en *Revista centroamericana de Ciencias de la Salud*. 1977; (6):89-108.
3. Botticelli, S. *La gubernamentalidad del estado en Foucault: un problema moderno*. *Praxis Filosófica Nueva serie*. 2016. 42: 83-106
4. Foucault M. *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI; 2002.
5. Fumagalli A. *Para un análisis del capitalismo cognitivo*. In: Fumagalli A, editor. *Bioeconomía y capitalismo cognitivo, hacia un nuevo paradigma de acumulación*. *Traficantes de sueños*; 2010. p. 259-86.
6. Guisao Álvarez JD. *El estado de bienestar Keynesiano en la actualidad*. *Rev Estud Cienc Polít*. 2013; 2:129-38.
7. Laval C, Dardot P. *El ser neoliberal*. 2018. Barcelona: Gedisa.
8. Laval C, Dardot P. *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. 2013. Barcelona: Gedisa.
9. Arnsperger C, Varoufakis Y. *What Is Neoclassical Economics? The three axioms responsible for its theoretical oeuvre, practical irrelevance and, thus, discursive power*. *Panoeconomicus*. 2006;53(1):5-18.
10. De Sousa-Santos, B. *La Universidad en el siglo XXI para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. 2007. Cuarta edición. La Paz, Bolivia: Editorial plural editores.
11. Guerra-Duran RA. *La Evaluación por Competencias y la Educación Inclusiva. Propuesta de un instrumento de evaluación por competencias para la inclusión educativa*. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*. 2017;3(2):37-53. Available from: <http://riai.jimdo.com/>.
12. Ministerio de Educación Nacional. *Síntesis de aportes en las Mesas de Trabajo del Plan Decenal “Evaluar es Valorar” El Plan en Acción, 2008 el Año de la Evaluación - FORO NACIONAL DE EDUCACIÓN 2008*. 2008.
13. OCDE. *Evaluación de resultados de aprendizaje. Proyecto AHELO México*. 2009 [cited 2023 May 6]. Available from: www.oecd.org/edu/ahelo.
14. OCDE. *La medición del aprendizaje de los alumnos Mejores prácticas para evaluar el valor agregado de las escuelas*. OECD Publishing; 2011. DOI: 10.1787/9789264090170-es.

15. Decreto 1330 de 2019. Por el cual se sustituye el Capítulo 2 y se suprime el Capítulo 7 del Título 3 de la Parte 5 del Libro 2 del Decreto 1075 de 2015 -Único Reglamentario del Sector Educación. 2019.
16. Ministerio de Educación Nacional del Colombia, Consejo Nacional De Acreditación CNA, Comisión Nacional Intersectorial De Aseguramiento De La Calidad De La Educación Superior CONACES. Una mirada a los resultados de aprendizaje. 2021 Oct. Available from: https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-07/Una%20mirada%20a%20los%20resultados%20de%20aprendizaje.pdf
17. Berardi, F. Semiocapitalismo y totalitarismo mediático (el caso italiano). *deSignis*. 2011. 17:24-32
18. Sábada Rodríguez, I. Capitalismo cognitivo y Sociedad de la Información: de la Innovación al Big Data. *Con-Ciencia Social*. 2016. 20:21-30.